DARKENU

Nuestra senda • Our way

Hanoar Hatzioni

DARKENU

NUESTRA SENDA

Histadrut Jalutzit Olamit
Hanoar Hatzioni

Mazkirut Olamit
ISRAEL – 2018 – תשע"ח

5ta edición – 2018

ÍNDICE

Introducción	3
Visión, misión y objetivos de Hanoar Hatzioni	5
El surgimiento	6
Nuestras fuentes de inspiración	7
Sobre nuestros contenidos judaicos	11
Nuestra concepción sionista	13
Hagshama Atzmit	15
Sobre la Sociedad Israelí	16
El movimiento juvenil como entidad educativa	18

Aclaraciones:

- En todo lugar donde aparece “Boguer” será leído “boguer/bogueret”, “Madrij”, será leído “madrij/madrija”, “Janij” será leído “janij/janija”, “Javer” será leído “javer/javera”.
- En el proceso de redacción del Darkenu, a la hora de traducir ciertos conceptos del hebreo hemos optado por respetar aquella opción que mejor se ajusta al sentido sustancial del término.
- Se utilizará el concepto “Galut” para referirnos al exilio del pueblo judío, y el concepto “Diáspora” para hacer alusión a la elección que pueden hacer los judíos para continuar su vida fuera de Israel.

INTRODUCCIÓN

En un mundo de caminos donde medios y fines se confunden; nuestro camino elige retomar los más dignos valores del pueblo judío como brújula ultimativa de nuestro ético accionar.

En un mundo de caminos extremistas que se empeñan por bifurcar; el nuestro elige incluir y acercar, asumiendo responsabilidad por las próximas generaciones, asegurando así la continuidad de Am y Medinat Israel.

En un mundo de caminos que fomentan las carreras, la velocidad y los atajos; optamos por la vía de la educación, basada en esfuerzo, paciencia y amor, condiciones indispensables para garantizar la existencia de procesos formativos, como a los que aspiramos.

En un mundo de caminos que fomentan la competencia; nuestra senda fomenta el compañerismo, el trabajo en equipo y la solidaridad mutua.

En un mundo de caminos que conducen al abismo o a callejones sin salida; nuestro sendero sigue orientando hacia la formación de un ser humano íntegro y por ende a la Hagshama Atzmit.

Nuestro camino, es la hoja de ruta educativa-ideológica que nos permite hacer, vivir, aprender y soñar. Nuestro camino, que es pasado, presente y futuro nos permite ser actores de nuestros propios destinos. Nuestro camino nos permite dejar huella y nos estimula a ser y hacer historia. Nuestro camino exige fuerza de cuerpo y valentía en el corazón y nos impulsa a ser nuestra mejor versión de nosotros mismos.

Javerim, “Darkenu” es nuestro camino. Disfrutémoslo y preservémoslo singular, significativo y relevante para que quienes nos siguen lo puedan recorrer y aprovechar también en el futuro.

JAZAK VEEMATZ

Romi Morales
Gabriel Degen
Sergio Edelstein
Yuval Nemirovsky
Alexander Bitterman
Uriel Kostzer
Salo Cassab
Diego Charnovich
Matias Dileva
Diego Bieber
Clara Korn

Uziel Lichtenberg, (z"l) miembro de la primera generación de janijim de la Tnua, que en los tiempos más oscuros del Pueblo Judío no dejó de educar y activar por la cristalización de nuestros ideales, es un ejemplo de entrega y continuidad. A él dedicamos este Darkenu.

VISIÓN, MISIÓN Y OBJETIVOS
de Hanoar Hatzioni

VISIÓN
Como movimiento juvenil educativo judío, sionista, humanista -liberal social-, aspiramos al desarrollo de procesos formativos para nuestros janijim con base en fundamentos ideológicos que derivan de los valores esenciales del judaísmo, del sueño sionista y del acervo universal. Consideramos la centralidad del Estado de Israel como el hogar en el cual todo judío tiene derecho a ser protagonista y puede desarrollar una vida judía como norma. Aspiramos a que nuestros javerim sean activos en el proceso de asegurar la continuidad de nuestro pueblo y de fortalecer y enriquecer los aspectos judíos, democráticos y pluralistas de nuestro estado, como base para la formación de una sociedad ejemplar.

MISIÓN
Hanoar Hatzioni es un movimiento serio y responsable comprometido con la formación de un ser humano íntegro, poseedor de aquellos valores y actitudes en los que se basa nuestra práctica educativa no-formal; quien se identifica y actúa en pro del pueblo judío, su historia, su cultura, sus tradiciones y en pro del Estado de Israel, donde elige concretar su Hagshama Atzmit.

OBJETIVOS
A través de procesos educativos basados en postulados ideológicos que se sustentan en los valores de la Tnua, Hanoar Hatzioni espera alcanzar:

- La formación de un javer judío que se identifica con su pueblo, su historia, su cultura y con Israel.
- La formación de un javer orgulloso de su identidad judía, que interioriza el ideal sionista y elige autorrealizarse en el marco del Estado de Israel.
- La formación de un javer poseedor de valores y actitudes humanistas liberales sociales que se plasman en un accionar pluralista, tolerante y democrático, donde el ejemplo personal es expresión del concepto de “jalutz” (pionero). Por ende, fomentamos en el janij su creatividad y sus habilidades, su capacidad de juicio y crítica, el pensamiento propio y la aspiración a renovarse constantemente frente a los desafíos que surgen en el presente y que se desarrollarán en el futuro.

EL SURGIMIENTO

Durante los años que siguieron a la Primera Guerra Mundial, dos corrientes ideológicas extremistas conquistaron las mentes de la juventud europea: el nacionalismo fascista y el marxismo comunista. El primero prometía a los pueblos gloria y conquistas, al precio de desarrollar la xenofobia. Así fue avivado el fuego del antisemitismo, que llevó a índices de crueldad de increíbles proporciones. Por el otro lado, el marxismo tendía a la creación de un mundo sin divisiones sociales, al precio de la eliminación de las clases no productivas. Los judíos se sintieron amenazados como individuos (por la posible desaparición de sus medios de subsistencia) y como colectivo nacional (por la posibilidad de una total asimilación).

Cuando estas doctrinas encontraron campo de expresión en el seno de algunas corrientes de la juventud judía de la época, un puñado de jóvenes intelectuales ávido de reformas adoptó actitudes críticas respecto de los preceptos y eslóganes extremistas, llegando a la conclusión de que eran posiciones que no merecían ser concretadas en la realidad.

Como consecuencia, esta juventud identificó la necesidad de crear un movimiento juvenil que sirviese como expresión de las diversas concepciones y perspectivas dentro del judaísmo y que ubicase al sionismo como idea suprema. Así es como en distintos países de Europa fueron creadas diferentes agrupaciones juveniles sionistas en búsqueda de un nuevo camino, una senda que pudiese indicar el rumbo a miles de jóvenes judíos sedientos de una respuesta coherente. En 1926 se produce la cristalización de esta idea, cuando a partir de la separación de varios kenim de las Tnuot polarizadas, empieza la consolidación del Movimiento "Hanoar Hatzioni". El encuentro entre movimientos hermanos culminó oficialmente con la creación de la Histadrut Jalutzit Olamit Hanoar Hatzioni (Organización Jalutziana Mundial "Juventud Sionista"), establecida en la convención que tuvo lugar en Levov (en ese entonces Polonia) el 25 de mayo de 1931.

Desde un primer momento, aparecimos en la escena como movimiento educativo cuyos valores emanan de fuentes judías, sionistas, humanistas-liberales y jalutzianas. Estos son cuatro fundamentos que conformaron y enriquecieron, paso a paso, la concepción del mundo de nuestros javerim, quienes crearon un movimiento educativo realizador, ubicando la construcción de Israel en el centro de su accionar.

Es precisamente el aporte que brinda la concepción humanista, que ubica al Hombre en el centro, la que permitió crear un sendero particular y único; en el cual el javer de Hanoar Hatzioni pasase a ser el actor principal de la tarea educativa ideológica.

NUESTRAS FUENTES DE INSPIRACIÓN

La fundación de una Tnua es una instancia única y de gran impacto. En ese momento, el movimiento recibe por parte de quienes lo crean, un nombre que refleja de manera condensada la identidad del mismo. Así mismo, este grupo de personas, dan origen a lo que denominamos el "ADN Tnuati", es decir, el conjunto de valores esenciales, que, ligados a los principios e ideas sustanciales, serán el núcleo fundamental de la Tnua desde sus inicios. Las fuentes de inspiración, en este contexto, son personas que impactan en la fundación, realización y consolidación de la visión Tnuati. Estas personas son quienes nos inspiran a seguir su camino, camino de Hagshama Atzmit.

Nuestras fuentes de inspiración están organizadas en tres grandes categorías:

1. FUNDADORES DE LAS GRANDES IDEAS

Los fundadores de las grandes ideas son personajes centrales del pensamiento judío sionista que previo a la creación de la Tnua, lograron cautivar los corazones y las mentes de los jóvenes que dieron surgimiento a nuestro movimiento. Grandes aportes de estas personas encarnan y reflejan los valores, las ideas y sueños más centrales de nuestra Tnua.

Theodor Herzl
Líder, padre del sionismo político y pionero. Autor de «El Estado judío: ensayo de una solución moderna de la cuestión judía» (1896), donde propone un plan político y práctico para concretar la creación de un estado para nuestro pueblo. Organizador del Primer Congreso Sionista (1897), plataforma indispensable para la construcción del futuro hogar nacional judío. Nos deja como legado su visión de nuestro estado, como nación moderna, democrática y próspera.

Ajad Haam
Referente del sionismo espiritual que ve en Israel el centro nacional y espiritual, que irradiará cultura a todas las comunidades judías en la diáspora. En su opinión, la mera concentración territorial del pueblo judío no garantizaría una especificidad cultural y la revitalización espiritual. Por este motivo vemos la importancia de educar para recuperar la identidad cultural.

Jaim Weizman
Principal figura del sionismo sintético. Desarrolló una minuciosa acción diplomática con la que logró movilizar importantes apoyos y capitales en favor de la causa del Estado hebreo, siendo uno de los más importantes la Declaración Balfour (1917). Weizman, primer presidente del Estado de Israel se erige como ejemplo debido a que a lo largo de su carrera sionista consiguió combinar las ideas políticas y las acciones realizadoras en pos de nuestro estado.

Aharon David Gordon
Pensador y realizador dentro de la corriente del sionismo socialista. Creador del concepto "religión del trabajo", consideraba fundamental para la liberación del hombre judío su regreso al trabajo de la Tierra de Israel. Educó con su ejemplo personal basado en la sencillez e integridad.

Menájem Ussishkin
Uno de los propulsores centrales del sionismo sintético. Tomó responsabilidad sobre la actividad sionista en Israel, focalizándose en la difusión del idioma hebreo, la organización del Ishuv judío y apoyando concretamente la colonización de poblados en Eretz Israel. Lideró el KKL en su acción de redención de la Tierra de Israel.

Joseph Trumpeldor
Pionero y combatiente. Su lucha por sus ideales la plasmó sentando las bases de importantes organizaciones para el entonces futuro Estado: una organización obrera unificada, la primera unidad militar judía y un movimiento sionista en la diáspora encargado de promover la Alia juvenil.

2. "MAGSHIMIM" (REALIZADORES) DE LA CONCEPCIÓN DE MUNDO

En esta categoría se encuentran mayormente javerim de Hanoar Hatzioni. Los mismos tomaron las grandes ideas de los fundadores y las conectaron con sus propios sueños y expectativas personales y nacionales, dando así lugar al surgimiento de ideales propios y originales de nuestra Tnua. No siendo esto suficiente para esta generación, desde los primeros años del movimiento intentaron demostrar con su Dugma Ishit (ejemplo personal) su intención de convertir esos grandes sueños en realidad.

Yitzhak Shtaiguer
Guía, educador, ideólogo y fundador de Hanoar Hatzioni. Luego de crear nuestro movimiento, hizo Alia y se unió a los primeros contingentes de jalutzim olim de la Tnua, participando en la creación del primer Kibutz de Hanoar Hatzioni: Usha. Consolidó las filas del sionismo general juvenil y orientó al movimiento mundial a través de sus artículos donde se detallan los principios educativos de la Tnua.

Moshé Glikson
Ideólogo del sionismo general, fue miembro del Vaad Leumi (el "gobierno judío del país, antes de su independencia") y guía de nuestros primeros jalutzim. Dedicó sus estudios y mensajes didácticos a Hanoar Hatzioni y a la consolidación del movimiento. Además de ser uno de los referentes más cercanos de nuestros basamentos ideológicos, nos deja como legado sus

ideas de “armonía social” y la importancia de la religión y tradición judía para la idea sionista.

Yehezkel Kaufmann
Filósofo, ensayista e historiador. Guía educativo para Hanoar Hatzioni. Estudioso e intérprete del Tanaj y filósofo de la religión. Escribió y publicó libros, ensayos y artículos, siendo su obra central y monumental la “Historia de la Creencia de Israel”.

Yejezkel Marton
Pensador sionista e inspirador de la concepción política social de Hanoar Hatzioni. Marton, fue uno de los más agudos anunciadores de la importancia de las ideas del liberalismo social en el pueblo judío y el Estado de Israel durante el siglo XX.

Yehuda Shaari
Político y pensador. Luchó en pro de una síntesis entre la libertad individual, la justicia social y la eficiencia económica, transformándose en portavoz del liberalismo social en la política israelí. Sus claras opiniones brindaron pruebas inamovibles respecto de la validez actual de nuestra concepción de mundo como Tnua.

Yojanan Cohen
Ideólogo y pensador. Uno de los principales miembros que formaron al camino ideológico de nuestra Tnua. En sus escritos y en su libro “Hanoar Hatzioni - El florecimiento de un movimiento”, sentó las bases de nuestra concepción filosófica del mundo y de nuestro sistema de valores y principios morales.

Dvora Epstein
Madrija, jalutza, magshima y combatiente. Durante la Guerra de Independencia Dvora como javera de la Tnua, identificada con el ideal sionista y nuestro sueño nacional, tomó las armas para defender hasta el último momento a Nitzanim, su kibutz. El hecho de que esto haya sucedido en tiempos donde el rol de la mujer estaba lejos del campo de batalla, muestra su singular figura pionera.

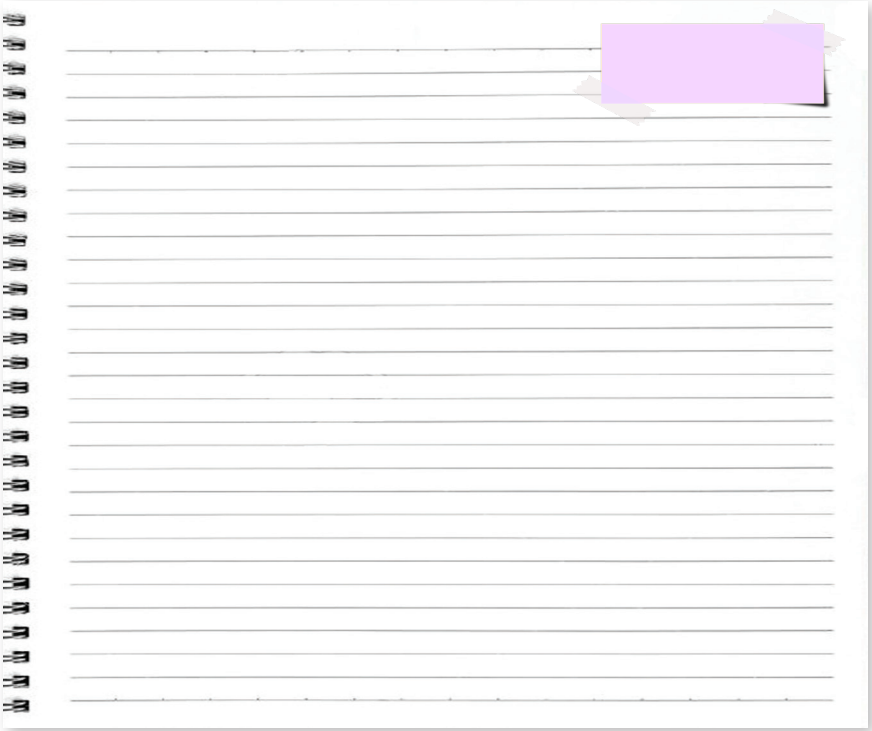
3. CRISTALIZADORES DE LAS GRANDES IDEAS

El contexto en el que nos encontramos hoy en día es totalmente diferente al que vivieron los fundadores y realizadores de las grandes ideas. En un mundo de cambios abruptos, constantes y radicales, en un mundo de nihilismo y de apatía, los cristalizadores de las grandes ideas son aquellas personas que logran tomar los valores, principios y sueños del pasado para continuarlos en el presente con la misma pasión y convicción que antes, manteniendo

viva la relevancia y vigencia de estas ideas, incluso en nuestros días. Es su entrega y convicción, lo que permite a miles de jóvenes hoy en día, renovar el compromiso asumido por quienes nos precedieron de seguir educando y formando a la próxima generación de líderes de nuestro pueblo.

Tzvi "Quito" Hasson
Pensador, intelectual y educador. Quito diagrama el sendero ideológico de la familia Hanoar Hatzioni, profundizando con sus pensamientos, escritos y conocimientos, el mensaje educativo ideológico de la Tnua; mensaje sustentado en el legado judío, el objetivo del sionismo y el "israelocentrismo", con una profunda concepción humanista liberal.

Sergio Edelstein
Madrij y educador. Ubica a la educación ideológica en el centro de la actividad Tnuati. Crea herramientas pedagógicas e ideológicas de gran valor (Modelo Fractal de Planificación, Liba Tnuatit, entre otros) y plataformas educativas de indiscutible nivel, convirtiéndose en una figura central en la práctica educativa de miles de madrijim en el mundo.



SOBRE NUESTROS CONTENIDOS JUDAICOS

Hanoar Hatzioni es un movimiento de esencia judía. Sus miembros forman parte del conglomerado nacional que constituye el Pueblo de Israel.

Basándonos en el legado de nuestros profetas y sabios (Jaza"l), aspiramos a educar a una persona íntegra, que construya una sociedad más justa, basada en valores de santidad de la vida, verdad, justicia y paz; ética, honestidad y ayuda al prójimo. Aspiramos a forjar un javer comprometido con sus semejantes, con el fortalecimiento y la continuidad del pueblo judío.

En esta era de globalización de códigos éticos y mensajes espirituales, uno de los peligros sobresalientes que acosan a la continuidad del pueblo judío es la pérdida de la identidad judía del individuo que conlleva a la asimilación. Por ende, parte de nuestra misión educativa es el fortalecimiento de la identidad judía entre los javerim del movimiento.

La toma activa de conciencia judía es un motivo central en el quehacer educativo de Hanoar Hatzioni. Consideramos que la identificación del hombre moderno como judío, está fuertemente relacionada con su conciencia respecto a su función en el destino histórico, sentimental, tradicionalista, territorial, cultural e idiomático de nuestro pueblo. Por lo tanto, nos vemos comprometidos como movimiento educativo a asumir la responsabilidad por el destino del pueblo judío, tanto desde el punto de vista espiritual como de su continuidad histórica.

Para incentivar el desarrollo y la continuidad de nuestro pueblo, basamos nuestra educación en la expansión de los conocimientos históricos, en la creación de un ambiente judío especial, en la fusión de antiguas y nuevas tradiciones y en la expansión del uso del idioma hebreo. Además, activamos en dos líneas paralelas: por un lado, exigimos responsabilidad personal por la preservación del pueblo, sobre las bases de la tradición que nos guio durante generaciones: "todos los judíos son responsables el uno por el otro" ("kol Israel arevim ze laze"). Por el otro, elegimos la opción del sionismo realizador, en el que vemos expresada la profunda identificación del individuo con sus necesidades personales y las de su pueblo. Es este accionar el que lo erige como actor principal y miembro activo en la construcción del destino común de nuestro pueblo.

No consideramos al judaísmo como una serie de mitzvot (preceptos) "hacer" o "no hacer". Tampoco nos contamos entre quienes predican la existencia de una respuesta judía única.

Para nosotros el judaísmo está representado por la variedad de valores nacionales y morales, creencias y opiniones, concepciones y leyes, que nutren a aquellos quienes se autodefinen como judíos y permiten nuestra continuidad como pueblo.

En el Monte Sinaí (la entrega de las Tablas de la Ley) fueron fijados los conceptos básicos que rigen las relaciones interhumanas. A lo largo de las generaciones, somos testigos de un continuo fenómeno de creación espiritual, que permitió desarrollar los mismos preceptos básicos desprendidos de las Tablas de la Ley y adaptarlos a la realidad cambiante. Estas categorías morales son las que nos sirvieron en el pasado y aún rigen nuestra concepción nacional y social. Nos apreciamos como un eslabón en la cadena de generaciones que comienza en dicho evento y continúa a lo largo de la historia judía, con sus ascensos y declives.

Al mismo tiempo, reconocemos que siempre existieron en nuestro pueblo distintas corrientes de pensamiento. Este fenómeno incentivó la creación de tesoros espirituales con los cuales fue bendecido el Pueblo de Israel a lo largo de sus generaciones. Ya en la época del Segundo Templo, era común la cultura de la conversación y el debate. Es ésta la cultura que aplicamos en nuestra educación, basándonos en la convicción de que el joven posee capacidad suficiente para autodefinir su relación hacia la identidad judía. De aquí se desprende nuestra concepción pluralista, que acepta como legítima la existencia de diferentes corrientes de pensamiento, concepciones filosóficas y formas de culto, en el amplio marco del espectro judío moderno.

Como pueblo, exigimos nuestro derecho a la existencia independiente. Esta exigencia está basada en el reconocimiento histórico de nuestra singularidad y en el derecho de preservar la creación espiritual de nuestro pueblo. Los principios morales que caracterizaron al Pueblo de Israel desde los albores de su historia nos sirven de guía en nuestro sendero como movimiento educador.

NUESTRA CONCEPCIÓN SIONISTA

El Sionismo es nuestra respuesta a la problemática nacional del pueblo judío. Su principal objetivo es liberar la identidad judía al concentrar al pueblo disperso en su patria histórica Israel, con la creación de un hogar nacional donde se pueda desarrollar y expresar una vida judía como norma, con total disfrute de un marco cívico moderno.

Nuestra entidad nacional y nuestra pretérita cultura brotaron en esta tierra. Fuimos desarraigados de ella a causa de turbulentas circunstancias históricas y volvemos a replantarnos. Fuimos arrancados del suelo natal – fuente de cultura y supervivencia para todo pueblo sano- y regresamos a sentar nuevas raíces.
Desde la destrucción del Segundo Templo, con la que perdimos nuestra soberanía y quedamos privados de nuestro centro concreto y emotivo, vivió nuestro pueblo en forma anómala en la Galut. La existencia de los judíos pasó a depender, en lo físico y lo espiritual, de la voluntad de los pueblos en cuyo seno vivían. Incluso en la actualidad, en un mundo más abierto, no vemos la posibilidad de que el judaísmo pueda florecer a largo plazo en la diáspora.

La existencia de Medinat Israel es la mejor garantía para la continuidad, el fortalecimiento y el desarrollo del pueblo judío.

En Israel nació la ejemplar creación nacional, que sirve de cimiento histórico, cultural y religioso para nuestro pueblo – el Tanaj. Sólo en Israel es posible el proceso de acrisolar a las esparcidas tribus de nuestro pueblo y sólo aquí florece y se desarrolla nuestra lengua nacional, el Ivrit (el idioma hebreo).

Somos testigos de la existencia de diversas posturas respecto del Sionismo. Nuestra Tnua fomenta todo tipo de actividad sionista, mas es necesario hacer una diferenciación valorativa. El hecho de reconocer a Israel como centro de toda vivencia judía es importante. También lo son las actividades de toda índole tendientes a afianzar la identidad judía, el apoyo económico, la difusión del ivrit y el liderazgo en las comunidades. Pero la concreción de Shivat Tzion (el retorno a Sión) está por encima de todo orden de prioridades y debe ser el principal objetivo de nuestra actividad sionista en cada rincón del mundo.

Es por ello que consideramos la Alia a Israel, como expresión material más amplia y profunda, del judaísmo y el sionismo.

Diversas pueden ser las razones que llevan al individuo a decidir respecto de su Alia: educacionales, económicas, políticas, de seguridad personal, etc. Medinat Israel fue erigida como hogar nacional para todo judío por el sólo hecho de serlo, desligado de la causa que produjo su Alia.

Mas para nosotros, la causa más sublime es la Alia como consecuencia del proceso educativo e ideológico que provoca una identificación individual con la idea sionista: la Hagshama Atzmit.

HAGSHAMA ATZMIT = AUTORREALIZACIÓN

Como movimiento juvenil, Hanoar Hatzioni optó desde sus comienzos por el sendero de la "Hagshama Atzmit" (autorrealización), pues todo joven debe sentirse con posibilidades de llevar a cabo sus ideales personales y nacionales.

Durante los años de lucha por la consecución de la independencia y el fortalecimiento del Ishuv, la "Hagshama Atzmit" fue expresada por medio de la completa dedicación en favor de las necesidades de nuestro pueblo; la redención del desierto, la colonización y la defensa. Nuestros javerim vieron en el Kibutz el medio ideal para cumplir con estos objetivos. Además, éste representaba el modelo de sociedad en la cual se cristalizaban los ideales de la Tnua: una sociedad en la cual la justicia y la igualdad permitían al individuo un amplio desarrollo personal acompañado por la mutua responsabilidad respecto de sus compañeros de camino.

Desde nuestros primeros pasos como movimiento, los principios de "rosh gadol" (quien toma la iniciativa) y de jalutziut (pionerismo) han estado llevando a nuestros javerim a liderar en forma natural, ubicándose al frente y asumiendo personalmente la responsabilidad por el destino de nuestro pueblo. Mas, actualmente, **nuestra intención es educar a nuestros javerim por un sendero que le permita encontrar el correcto empalme entre los intereses personales y las necesidades nacionales.** Conducimos por este camino, destinado a ser una senda en la cual el bienestar individual, la calidad de vida y la búsqueda de la excelencia personal, sean a la vez una expresión de la responsabilidad y el compromiso individual para con las necesidades de Am y Medinat Israel. Ésta es para nosotros la Hagshama Atzmit del siglo XXI.

Con este objetivo fue creada por nuestros bogrim la Tnua magshima "Bama", que expresa esta concepción en forma práctica incorporándose a la sociedad israelí y a la vez influyendo en ella para reforzar sus fundamentos judíos, sionistas, democráticos y liberales-sociales. La acción social en la sociedad israelí, expresada en un marco de diálogo, debate y acción, es una conducta tnuati digna de valoración.

SOBRE LA SOCIEDAD ISRAELÍ

El objetivo de este capítulo es esbozar los lineamientos básicos de Hanoar Hatzioni respecto a la realidad israelí. Es importante resaltar que a pesar de la esencia apartidaria del movimiento, no dejamos de adoptar posturas políticas de acuerdo a nuestra visión y a los valores que la sustentan.

En base a la idea fundamental de Israel como hogar nacional del pueblo judío, basado en los valores transmitidos en su Declaración de Independencia, el estado tendrá dos cimientos fundamentales: judío y democrático. Estos cimientos son de igual importancia y representan el bagaje de los valores y el legado judío milenario, que se han consolidado a través de las generaciones. De acuerdo con nuestra concepción del mundo, es el sistema democrático de gobierno el que refleja nuestras ideas y valores. Éstos nos guían a combatir por la igualdad de derechos para todos los ciudadanos del país, sin distinción de credo, etnicidad, género, orientación sexual, situación económica y posibilidades físicas e intelectuales.

El cuidado de los valores democráticos compromete al movimiento en el logro de dos objetivos importantes. En lo que respecta a la sociedad israelí, que ésta sea una sociedad tolerante y no se cometan injusticias para con diferentes grupos de la misma. No debemos olvidar que Israel es aún una sociedad en gestación. Numerosas son las olas inmigratorias que llegaron provenientes de países sin tradición democrática. Todo ello hace que el régimen democrático no esté asegurado en forma absoluta y se haga necesario un constante apuntalamiento del mismo. En relacion al conflicto con nuestros vecinos árabes, apuntamos al logro de la paz. Esa paz, tan ansiada por nosotros durante decenios, se convertirá en una garantía para la seguridad de los ciudadanos israelíes y permitirá el mejor cuidado de los derechos humanos.

Sostenemos que Israel debe mantener su carácter de estado judío ya que es ésta la razón de su creación y existencia. En Israel es donde se desarrolla una vida judía como norma, basada en el calendario hebreo, el uso del ivrit como lengua oficial, el Shabat como día de descanso semanal, parte de nuestras leyes que contemplan el espíritu de nuestra milenaria creación como pueblo, así como también los símbolos nacionales, entre otros. Aquí la memoria colectiva de nuestro pueblo se vive en la cotidianeidad del día a día y posee la fuerza creadora necesaria para consolidar y garantizar el destino común de Am y Medinat Israel.

Teniendo en cuenta la situación especial del pueblo judío y acorde a nuestra fe en el régimen democrático, vemos imperiosa

la separación entre el culto religioso y el estado, dos esferas importantes que de por sí deben actuar por separado.
Además, exigimos que el estado asegure la libre práctica de culto a todos sus ciudadanos. Basados en nuestra perspectiva humanista, consideramos que la creencia atañe al fuero íntimo de cada ciudadano.

Dada la heterogeneidad de la sociedad israelí, estamos convencidos de que el sistema económico del país debe ser de tinte liberal-social. El estado es quien debe asumir la responsabilidad social básica sobre toda población, y a la vez es necesario estimular las iniciativas económicas de todo tipo – privadas, cooperativas o públicas – para fomentar el desarrollo del país. Todo ello sin dejar de luchar contra factores monopolísticos, cuya existencia pone en peligro las libertades individuales.

También en la actualidad la idea kibutziana es expresión de distinguidas relaciones humanas, de autogestión, judaísmo activo, de valores comunitarios, de sionismo realizador. Es nuestro deseo que el movimiento kibutziano, también hoy, lidere en pro de un mejoramiento de la sociedad israelí.

Finalmente, cabe resaltar que nuestro movimiento ve en Jerusalem la eterna capital del pueblo judío y del Estado de Israel.

EL MOVIMIENTO JUVENIL COMO ENTIDAD EDUCATIVA

El movimiento juvenil es una expresión de independencia adolescente. Constituye una reacción contra lo convencional, expresa una crítica respecto a las situaciones del presente y posee el ansia de corregir y crear una sociedad mejor para el futuro. El movimiento juvenil, responsable de su papel, no se contenta con asumir una posición de crítica estéril: conduce a sus janijim en el sendero de la creatividad y la acción. Esto se traduce en tomar desafíos en un mundo cambiante y dinámico con la responsabilidad que tenemos como entidad educativa y formativa.

Hanoar Hatzioni como institución educativa, se basa en una concepción de mundo particular. La misma está enraizada en valores básicos cuya función es servirnos de guía al momento de asumir y tomar posiciones. Todos estos valores están profundamente ligados a la tradición milenaria de nuestro pueblo y a la visión de Hertzl, como así también adaptados a la realidad moderna. De ellos se desprenden conductas y actitudes, como el respeto a la vida y dignidad humana, la libertad, la solidaridad y la tolerancia entre los seres humanos, el respeto al prójimo, la humildad, el contacto directo con la naturaleza, la sencillez y una constante tendencia hacia la paz. De ahí que incentivamos la construcción y el cuidado de un vínculo benevolente del hombre con el hombre y el hombre con su medio, resaltando así el valor de la ecología en el sentido más amplio y profundo del término.

Nuestra concepción educativa considera al conjunto de valores presentados en este Darkenu la base educativa de las próximas generaciones, pues son los que permiten a todo janij la oportunidad de autoexpresión como base para vivir la vida con dignidad y realización propia.

Nuestra educación se asienta sobre procesos que fomentan la acción, la experiencia y moratoria, el aprendizaje, la curiosidad intelectual, el derecho a la duda, la responsabilidad, la constancia, la crítica profunda y el pensamiento en grupo. Aspiramos a otorgar a nuestros javerim una educación formadora, haciendo hincapié en la dignidad humana, la libertad de elección, el legado pluralista, el trabajo grupal y el diálogo entre el educando y su educador como metodología básica y esencial, herramientas que le permitirán analizar de manera compleja y seria la realidad en la que se encuentra.

Nuestro sendero educativo ve como fundamental el hecho de mostrar las distintas posturas, visiones y perspectivas de los dilemas que pueda surgir en la realidad. Por eso, nuestra educación hace hincapié en los procesos de pensamiento, duda, acción, aprendizaje y toma de decisiones. Nuestra meta

es el desarrollo de horizontes, inteligencias, como así también, pensamiento autónomo y crítico.

Nuestra aspiración es mostrar al joven el mundo en toda su amplitud y complejidad, seguros que al conocerlo y estudiarlo sabrá valorarlo correctamente. La orientación de nuestra educación tiende a despertar en nuestros javerim una apreciación crítica de la sociedad y a transformarlos en seres capaces de asumir posturas independientes.

Nuestra fe en el ser humano, en su capacidad de capacitarse, corregir y perfeccionar su camino, junto a nuestra profunda convicción respecto de la escala de valores de la Tnua, son los factores que, en nuestra opinión, nos otorgan el derecho a educar.

La senda de Hanoar Hatzioni conduce al constante cultivo de la personalidad del janij como persona íntegra. Esta integridad interna está compuesta por cuatro dimensiones: Humana– Judía – Sionista – Jalutziana. Estas dimensiones cristalizan en el momento culminante del proceso educativo: la Hagshama Atzmit, meta que estimula la acción individual y conjunta de nuestros javerim.

Adoptamos desde nuestros primeros pasos la tzofiut (scoutismo) creada por Baden Powell para educar jóvenes amantes de la libertad y poseedores de disciplina interna. Vemos en la tzofiut un medio que permite la educación hacia el contacto con la naturaleza, el compañerismo y la independencia. Al sacar a nuestros janijim de los conglomerados urbanos, les permitimos apreciar la sociedad de una forma diferente. Es por ello por lo que promovemos la salida a tiulim (paseos) y majanot (campamentos).

Creemos que el ivrit cumple un rol central como lengua nacional del pueblo judío. Es por ello que lo adoptamos como uno de los componentes de nuestra posición sionista activa y tratamos de difundirlo en el marco de nuestras peulot.

La simliut (simbolismo) es uno de los elementos que contribuyen a lograr la identificación del janij con la atmósfera tnuati. Los símbolos constituyen, además, un factor de suma importancia en la creación de códigos comunes a todos los javerim del movimiento, otorgando significados abstractos a figuras gráficas, elementos físicos o conductas. Es importante recordar que el elemento de la simliut, a pesar de estar cargado de muchos sentimientos de identificación, no debe ser desvirtuado. Nuestra senda es muy clara en este aspecto; debemos utilizar los elementos positivos de la simliut evitando caer en el fetichismo.

La hajshara iunit (preparación teórica) de nuestros javerim, fomentada por medio de seminarios de carácter local, continental y mundial, es indispensable para que éstos puedan asumir las responsabilidades que les deparará el futuro. Esa preparación es la que brinda al javer los basamentos ideológicos, que luego de ser recibidos, comprendidos y cuestionados, se traducen en elementos dignos de identificación, por ende, base de sus acciones y actitudes.

El proceso educativo tnuati proporciona al janij espacios y oportunidades que le permiten obtener vivencias personales y grupales en las que adquiere códigos de conducta democrática. Nuestro movimiento juvenil nos induce al aprendizaje a través de la javaia (vivencia) y la auto-experimentación. De todas ellas, la javaia israelí (la vivencia en Israel), es la más intensa y positiva. La participación en los planes de estadía en Israel es uno de los medios más efectivos que utiliza la Tnua para verter su mensaje.

Como unidad básica de nuestro entorno educativo elegimos a la Kvutza. Éste es el marco donde se crean y desenvuelven sanas relaciones interpersonales y en el cual el madrij cumple su especial función de educador a través de la hadraja. Las kvutzot se agrupan en shjavot de acuerdo con las edades y el desarrollo de los janijim.

El Madrij es el pilar sobre el cual se basa nuestra estructura educativa. Es el ejemplo personal de nuestros madrijim y bogrim, el cual otorga fundamentos éticos a nuestra tarea como educadores. De ello se desprende que todo javer activo en la Tnua deba ser consecuente y coherente con su mensaje ideológico y educativo.

El garin, como lo dice la palabra en hebreo, es el núcleo básico que le facilita al boguer, en conjunto con sus javerim, alcanzar el ideal tnuati de vivir una vida judía como norma en Israel. El mismo es la plataforma que permite activar en pro de la construcción de una sociedad ejemplar que represente los valores a los que la Tnua educa.

Hanoar Hatzioni adapta los medios educativos a las distintas condiciones imperantes, desarrollando nuevas iniciativas pedagógicas que incluyen una amplia gama de opciones, como lo son actividades en moadonim, centros comunitarios y/o escuelas.

Por la responsabilidad que tenemos como movimiento juvenil educativo para con la educación judía y sionista de los jóvenes de la diáspora, asumimos el compromiso de activar en conjunto con otras Tnuot que comparten nuestros fundamentos esenciales de judaísmo y sionismo como dimensiones ideológicas, junto al hecho de ser apartidarias. Esto dio sustento a la creación de la familia Hanoar Hatzioni. Esta familia está compuesta por nuestros kenim en todo el mundo y por las que hemos denominado “Tnuot Hermanas”.

A lo largo de estas páginas hemos esbozado los lineamientos ideológicos de Hanoar Hatzioni, lineamientos que enmarcan nuestra práctica educativa, judía, sionista y humanista. Darkenu es “nuestro sendero”, ¡transitémoslo con orgullo y responsabilidad!

Equipo de redacción de la versión original - 1998:

Arieh Edelheit
Yehuda Kedem
Yafi Shpirer
Ryan Hass
Dorita Rostkier – Edelstein
Sergio Edelstein
Marlia Jacobson

Equipo de redacción en la versión - 2008:

Sergio Edelstein
David Manor
Tzvi Quito Hasson
Edi Lazar
Ariel Bennie Goldgewicht
Cobi Abekasis
Iosi Hart
Juan Taifeld
Paul Rozenberg

Equipo de Olim de la Tnua que participaron en la Veida Olamit:

Ariel Roitman, Debby Mermelstein, Eduardo Huberman, Eytan Bortnik, Fabian Sandoval, Leon Gabel, Marco Candi, Melina Slupski, Michael Aviram, Miri Label, Samy Cabani, Sophia Ossiaz, Taly Akerman, Tati Edelstein, Uriel Benita, Yael Gabriel, Yoav Lang, Yosi Haras.

Diseño gráfico: Andrea Repiso

הנוער הציוני העולמי - מפת התפתחות התנועה

Hanoar Hatzioni HaOlami – Map development of the movement / Mapa de desarrollo del movimiento